

Fracasos

Sin duda es una gran mayoría la gente que piensa que los fracasos son lo peor que le puede ocurrir a cualquiera, algo deleznable, vergonzante, indignante que condena al pobre que los protagoniza al escarnio, la mofa y el rechazo de los demás.

Yo -sin desearlos- soy de opinión contraria; es cierto que duelen y avergüenzan, pero no lo es menos que representan una de las mejores escuelas para el perfeccionamiento de los seres humanos, tan proclives a creer que su ombligo es el centro del mundo.

Y cumplen esa función pedagógica en todos aquellos que tienen capacidad de aprender de los propios errores, es decir de los que se cuestionan sus actuaciones y están dispuestos a modificarlas.

No es así en la cohorte de los ególatras -nutrida de forma notable por personajes públicos que deciden buena parte de nuestra vida- que siempre achacarán esas "pequeñas contradicciones" o "puntuales contratiempos" a los demás, al clima reinante, a la crispación política o cualquier otra cosa que no les roce ni el forro del abrigo.

Uno de estos casos, cercano y reciente, es el del desacuerdo entre el Gobierno central y el Ayuntamiento de Albacete gracias al cual la ciudad no dispondrá de una comisaría conjunta de Policía Local y Policía Nacional, como sería deseable por los muchos motivos que se han ido enunciando a lo largo de los últimos años. Sin embargo, las dos administraciones en lugar de pensar en términos de operatividad y eficacia, es decir: ventajas para los ciudadanos, se han enzarzado en una lucha partidista para dilucidar quién destaca más y cuál es capaz de arrojar más basura al contrario. Yo todavía no he conseguido saber en qué tejado está la razón, pero no dejo de pensar que en uno y otro campo no existe ninguna voluntad de acuerdo que sería la única postura beneficiosa para los albaceteños que son los que interesan.

Otro de los fracasos -éste ya recurrente- que se puede comentar es el de la Consejería de Educación de la Junta en su terca e inconsecuente postura sobre la supresión de los puentes. En primer lugar ese día se perdió en la mayoría de

los centros porque la mayoría de los alumnos no asistió a las clases; ellos mismos apuntaban posibles soluciones al asunto, yo destacé dos de las que he tenido conocimiento: la primera era programar el inicio del curso en función de los días de puente, es decir si a lo largo del año aparecían tres o cuatro días de esos tan peculiares, adelantar el inicio, o retrasar la finalización, del calendario en la misma medida; la otra consistía en cambiar la jornada festiva para hacerla coincidir con un viernes o un lunes y evitar trastornos innecesarios; como ven en ambos casos se mantienen y respetan los días lectivos. De lo que no se enteran ni la Consejería ni las asociaciones de padres es que el trabajo docente es diferente a otros muchos -argumento recogido de un profesor bregado en mil batallas de otros tantos centros-, en la mayoría de las labores a más horas, mayor producción; en la docencia, esa relación no se cumple, y ésa es la verdadera discusión, qué elementos inciden en una mayor producción de educación, porque ya se han visto de forma sobrada los resultados que ha logrado las últimas tomas de posición al respecto: más medios, más facilidades, más horas lectivas, mayor optatividad, etc.

Otros dos casos de fracaso recurrente y partidista los podemos sacar de dos asuntos que afectan a toda la región y que se han abortado -o es muy posible que así ocurra-, me refiero al trazado del famoso AVE, en el que no se ha podido conseguir la unidad ni por provincias por diferencias entre formaciones políticas, y el Plan Hidrológico, que lleva camino -pro muy parecidas razones- de convertirse en el Rosario de la Aurora.

Para finalizar no puedo dejar de recordar lo ocurrido con ese "fenómeno mediático" -les juro que así se llama ahora a cualquier consagración de la estupidez, la banalidad y la egolatría- que se llama Ana Rosa Quintana, la cual, tras el ímprobo esfuerzo de publicar -que no escribir- un libro, ha visto como su editorial ha retirado de circulación su obra: ¡qué injusticia!



■ Gregorio Salvador

Subiendo



No al tramo de Motilla

Con excesiva timidez está mostrando su desacuerdo el Gobierno regional al trazado Cascos del AVE, pero hay que felicitarlo de que de nuevo esta semana se haya opuesto al tramo Motilla-Valencia, en este caso el director general de Transportes, Juan Antonio Fernández. Esta postura, todavía esporádica, debe ir ganando solidez con el apoyo inequívoco tanto de Gobierno regional como del resto de instituciones.



Bajando

"Caso Comisaría"

Lo que tendría que ser norma de comportamiento de las Administraciones Públicas, la colaboración entre ellas, se convierte demasiado a menudo en excepción. Ayuntamiento de Albacete y Ministerio de Interior, vía Subdelegación del Gobierno, han tenido que "tirarse los trastos" en público para reunirse y tratar de llegar a un acuerdo para la construcción conjunta de las comisarías de Policía Local y Nacional.

